



SEMINARIO DE ESCUELA DOMINICAL PREPARACION DE MAESTROS

SEMINARIO PARA MAESTROS - IGLESIA AGAPE
DR. ROBERTO GARCIA

Revisado por



www.ministerioinfantil.com

ESTADISTICAS IMPORTANTES

¿A QUÉ EDAD SE ENTREGA UN NIÑO A CRISTO?

ANTES DE LOS 4 AÑOS.....1%

ENTRE LOS 4 Y 14 AÑOS..... 85%

ENTRE LOS 15 Y 30 AÑOS..... 10%

DESPUES DE LOS 30 AÑOS..... 4%



La iglesia se enfoca mayormente en los de 30 años para arriba, e invierte sus recursos, tiempo y energía en ellos. Por supuesto que todos son importantes. Pero debemos ser sabios en usar y enfocar nuestros esfuerzos en donde hay más posibilidades, sin descuidar a los de otras edades.

Dios no se equivoca al decirnos: “Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo, no se apartara de el.” (Proverbios 22:6)



10 LLAVES PARA ENCONTRAR Y MANTENER BUENOS MAESTROS

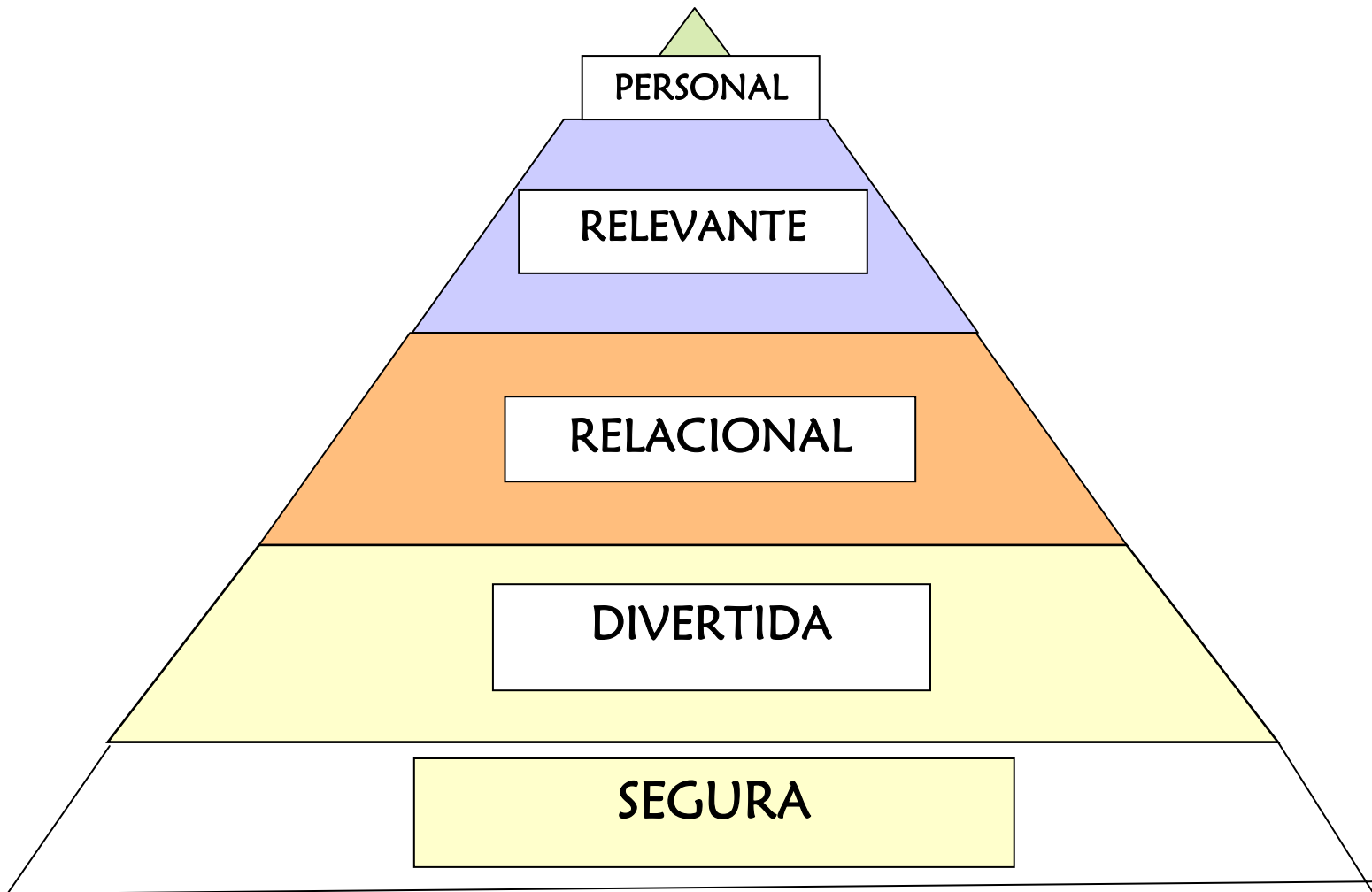
1. ORAR, ORAR, ORAR
2. COMIENZE CON TIEMPO
3. SEPA CUÁNTOS MAESTROS NECESITA
(El promedio es de un maestro por cada seis alumnos)
4. USE UNA DESCRIPCIÓN DE TRABAJO
(Expectativas honestas y claras)
5. SEPA CUÁNDO DIOS ESTA EN CONTROL
6. CONTAGIE A OTROS MAESTROS CON SU
ENTUSIASMO, ANIME A LOS QUE YA LO SON
PARA QUE AYUDEN
7. PROVEA ENTRENAMIENTO (Tipo seminario)
8. PROVEA APOYO (Lo necesario para el éxito)
9. APRECIE A SUS LÍDERES (Necesitan motivación)
10. NUNCA PARE (La educación es un medio no un fin)



CARACTERÍSTICAS DE UN BUEN MAESTRO

- Es un cristiano que crece.
- Es miembro de la iglesia activo y positivo.
- Es llamado a enseñar a los niños y verlos crecer en Cristo.
- Ama y se preocupa por los niños y sus familias.
- Comprometido y entusiasmado con la Escuela Dominical para niños y su misión.
- Dispuesto a prepararse.
- Miembro del equipo.
- No se desanima fácilmente ante los problemas.
- Busca soluciones y no se estanca con los obstáculos.
- Vive en el Espíritu y no en la carne.

PIRÁMIDE DE ENSEÑANZA



1. Enseñanza Personal

“¡Buenos días! ¡Me alegro de veros!, Hola Juan, cómo estás?
Os presento a una nueva alumna de la clase, se llama Ana.
Vamos a darle la bienvenida con un aplauso. Hoy cumple años
Pedro, cantémosle “Cumpleaños Feliz”.
Siempre llame por su nombre a sus alumnos y mírelos
directamente a los ojos con una sonrisa.

2. Enseñanza Relevante

“La lección de hoy nos enseñará qué hacer cuando tienes problemas en la escuela, en la calle o aún en tu casa”.

Cuando hable del cielo no despegue los pies de la tierra.

3. Enseñanza Relacional

“La lección de hoy nos enseñará cómo relacionarnos con nuestros padres, hermanos, amigos, y aun nuestros enemigos”.

No enseñemos “religión” sino una relación con Cristo, íntima y personal. La enseñanza cristiana tiene aplicación en todas las áreas de nuestra vida. Que las historias bíblicas no sean sólo un simple y “bonito cuento.”

4. Enseñanza Divertida

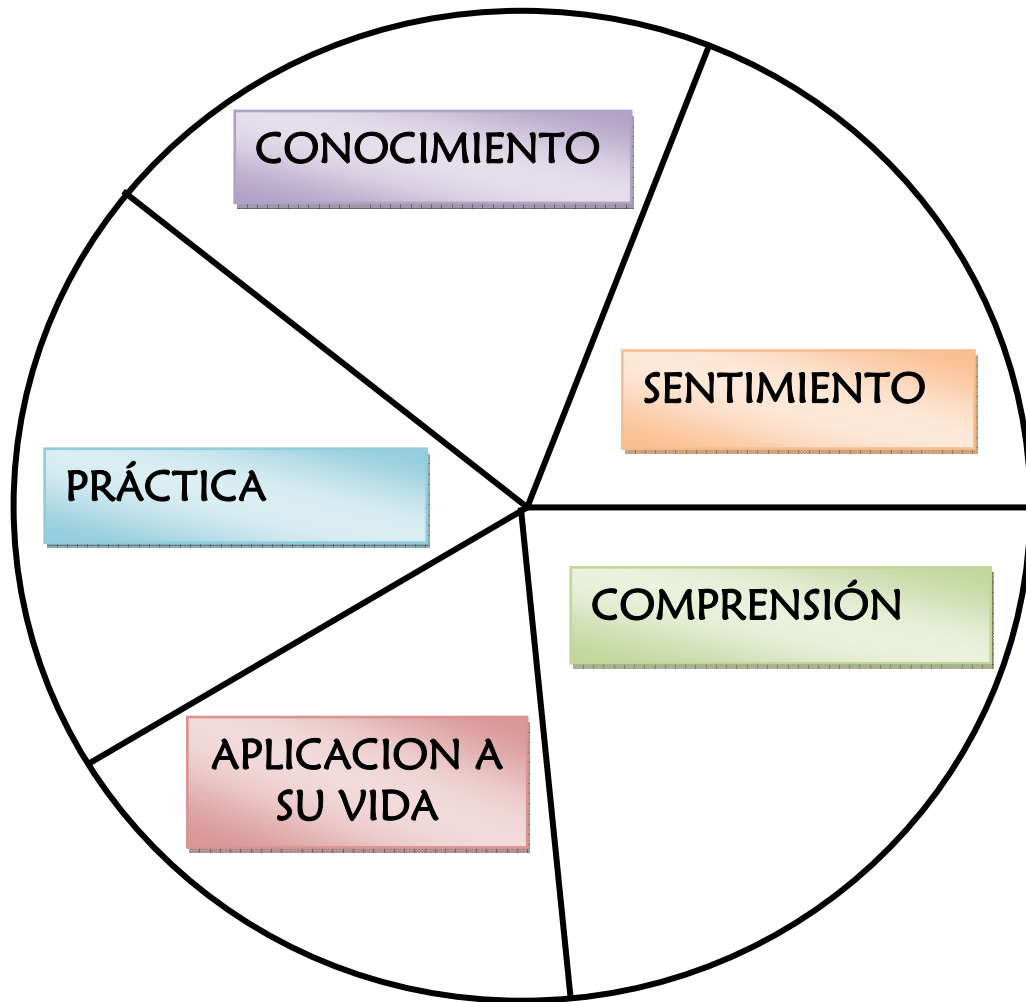
Debemos crear un ambiente ameno y divertido. Permita la participación de sus alumnos. Se puede reír en la clase, pero que no se pierda el orden y el control. Pregúnteles:

“¿Qué tema os gustaría que tratásemos en la próxima lección?”

5. Enseñanza Segura

Promueva un ambiente seguro y tranquilo, de confianza y paz. Cuanto más pequeños sean los alumnos, más necesitarán sentirse seguros a su lado y estar a gusto en su clase. Aún el saber que pueden ir al baño, les dará tranquilidad.

CÍRCULO DE LA ENSEÑANZA



- **CONOCIMIENTO** Se le presentan a los niños los hechos de una historia o pasaje bíblico.
- **SENTIMIENTO** Se le pide a los niños que piensen cómo se habrían sentido los personajes de la historia. También se los guía a pensar acerca de sus propios sentimientos en situaciones similares.

- **COMPRESION** Se guía a los niños a expresar con sus propias palabras lo que comprendieron de la enseñanza bíblica contenida en la historia o pasaje.
- **APLICACIÓN** Se instruye a los niños a pensar en maneras específicas en que la enseñanza bíblica se aplica a sus vidas.
- **PRÁCTICA** Se anima a los niños a poner en práctica las aplicaciones específicas de la enseñanza bíblica.

Recuerde: el no aplicar a la práctica todo el círculo de la enseñanza impide el total desarrollo del niño como cristiano.

Es importante dejar la forma tradicional de enseñanza basada solamente en “ofrecer información”. Tenemos que enfocarnos en la enseñanza que “ofrece transformación”.

Esto por supuesto, requiere de un mayor esfuerzo en la preparación de nuestras lecciones. Pues hay que pensar en los cinco aspectos de la enseñanza y no sólo en dar conocimiento.

Cristo, el MAESTRO, siempre abarcó las cinco áreas de la enseñanza. Recordemos por ejemplo la parábola del buen samaritano.

Relató la historia del asalto (conocimiento), indica la forma en que reaccionaron los tres personajes (sentimientos), pregunta “quién usó misericordia?” (comprensión), y les dice: “ve tu y haz lo mismo” (aplicación), y por supuesto Él enseñó con su ejemplo.

ESTABLECIENDO EL FUNDAMENTO

Un buen arquitecto sabe que si desea edificar de manera firme y duradera tiene que establecer un buen fundamento. Este es nuestro interés es la Escuela Dominical; debemos conocer los siguientes aspectos fundamentales:



- OBJETIVOS
- RECURSOS
- METODOS
- CONOCIMIENTO BIBLICO
- CONOCIMIENTO DEL ALUMNO
- PREPARACION ESPIRITUAL
- ACTITUD POSITIVA

Pues bien, comencemos analizando cada parte de este fundamento. Lo presentaremos de manera sencilla y clara. Creo que esta es la mejor manera de enseñar conceptos si deseamos que se aprendan y se retengan a largo plazo.

Así que preguntémonos:

¿Cuál debe ser nuestro principal objetivo en la Escuela Dominical o en la Educación Cristiana?

OBJETIVOS



La Escuela Dominical tiene como principal objetivo impartir **LA ENSEÑANZA BIBLICA** a sus miembros y visitantes de todas las edades. Esto no es una simple opción de la Iglesia, mas bien es un mandato divino. Jesús ordenó: “**Id y hace discípulos a todas las naciones... ENSEÑÁNDOLES a guardar todo lo que os he MANDADO.**” (Mt. 28:20)

Jesús nos dio ejemplo. Desde el principio de su ministerio estuvo enseñando. Es decir, discipulando. “**Y cuando vio las multitudes, subió al monte; y después de sentarse, sus discípulos se acercaron a El. Y abriendo su boca, les ENSEÑABA diciendo.**” (Mt. 5:1-2)

Pero ENSEÑAR no es una tarea fácil. No podemos enseñar un concepto si primero no lo hemos asimilado nosotros, los maestros. Cuál es el proceso de asimilación? **CREER, ENTENDER, PRACTICAR, Y LUEGO COMPARTIR.** No podemos pretender enseñar algo que nosotros no estamos viviendo. Eso sería una farsa y mera hipocresía. Pero no nos asustemos. Veamos lo que dijo Pablo: “**Tu que enseñas a otro, no te enseñas a ti mismo? Tu que predicas que no se debe robar, robas?** (Rom. 2:21)

LO MAS IMPORTANTE PARA ENTENDER ESTE OBJETIVO, ES QUE LA MEJOR ENSEÑANZA NO ES LA QUE SE ENSEÑA CON LAS PALABRAS, SINO CON LA VIDA MISMA.

Así que el Maestro es un libro abierto que todos están leyendo, principalmente sus alumnos.

RECURSOS



Cuando hablamos de recursos, nos estamos preguntando: ¿Con qué contamos? Por supuesto que el recurso principal es la BIBLIA. Pues bien, aprendamos de Jesús que usó parábolas, ilustraciones, ejemplos que la gente podía comprender sentirse identificada con ellos. A los pescadores, les hablaba de la pesca. A los campesinos, de la siembra. Tenemos que usar estos recursos del lenguaje con los niños también.

Hoy en día se pone mucho énfasis en los materiales de la Escuela Dominical. Las editoriales imparten el material escrito ya delineado en lecciones. Eso es importante y útil, pero no debemos limitarnos sólo a esto. Tenemos que ser creativos y usar nuestra imaginación de acuerdo a nuestras posibilidades y circunstancias. Recordemos que los recursos son solo el medio y no el fin.

No hay mejor recurso que depender absolutamente en la DIRECCION DEL ESPIRITU SANTO, quien nos guía a enseñar en justicia y en verdad. Pero para ser guiados por El, necesitamos vivir en el Espíritu y no en la carne. ¿Cómo se vive en el Espíritu? Viviendo una vida de oración y lectura diaria de la Palabra de Dios.

Quizá se preguntará: ¿Cómo podemos saber que estamos viviendo en el Espíritu? Pues bien, esto se comprueba no por lo que hacemos, sino por lo que somos. Si tenemos en nuestra vida los frutos del Espíritu que son, amor, paz, gozo, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad, mansedumbre, dominio propio. (Gal. 5:22-23)

MÉTODOS



Existen varios métodos de enseñanza que podemos resumir en dos tipos de enfoque: **Deductivo** y el **Inductivo**. El **Deductivo**, como su nombre lo indica, hace que el alumno deduzca de los hechos presentados una conclusión. De lo general a lo particular. El **método Inductivo**, por su parte produce lo opuesto: va de lo particular a lo general. Aquí el alumno descubre las verdades por sí mismo, creándose un estímulo personal para que continúe investigación.

La enseñanza que logra obtener el alumno, puede retenerla de manera permanente, pues es algo que el mismo logró.

Hagamos la prueba nosotros mismos. El maestro en este método es solo un guía, no un conferenciante que sólo habla y los alumnos le escuchan. Pues bien, busquemos el siguiente pasaje: Hechos 12:1-6. Ahora leamos Juan 21:18-19.

Hagámonos preguntas relevantes sobre el mismo pasaje:

- ¿Quién era Herodes y que estaba haciendo?
- ¿Qué le hizo a Jacob?
- ¿Cómo vieron los judíos lo que estaba haciendo?
- ¿Por lo tanto, que más quería hacer?
- ¿Cuáles eran sus planes con respecto a Pedro?
- ¿Dónde estaba Pedro?
- ¿Quiénes cuidaban de él?
- ¿Qué hacía la Iglesia por Pedro?
- ¿Qué sucedió en la noche cuando Herodes quería sacar a Pedro de la cárcel?
- ¿Qué estaba haciendo Pedro esa noche?

¿En qué condición física se encontraba?

¿En qué condición emocional estaba?

La pregunta crucial en todo este pasaje es la siguiente:
¿Por qué estaba durmiendo Pedro cuando sabía que Herodes lo quería matar?

Si desea una ayuda adicional, leamos el segundo pasaje:

¿Qué le dijo Cristo a Pedro?

¿Qué hay de sobresaliente en las indicaciones que el Señor le dio a Pedro?

¿Qué le dijo en cuanto a su muerte?

Pues bien... después de luchar con dichos pasajes, hemos encontrado que la razón principal de la paz de Pedro en medio de una tormenta emocional era que...

El maestro no debe dar la respuesta. Los alumnos son los que deben encontrar el tesoro escondido. Seguramente no se olvidarán de estos dos pasajes y la enseñanza aprendida. Este método es uno de los muchos que podemos aplicar en nuestras lecciones y enseñanzas.

Nuestras clases no deben ser aburridas y tediosas, donde los alumnos se nos duermen o están ansiosos por que se acabe la clase.

Por supuesto, que esto le dará más trabajo al maestro en su preparación.

¿Pero acaso no es esa la labor del maestro?

CONOCIMIENTO BIBLICO



Conocimiento bíblico, no quiere decir que los alumnos tienen que saberse la Biblia de completa y citar los versículos de memoria. Lo que sí queremos decir es que el maestro tiene que saber lo que desea enseñar. Aunque sea poco, o sencillo lo que sepa.

Por “conocimiento bíblico” también queremos decir que no es su opinión o experiencia personal lo que desea enseñar. Aunque hay lugar para opiniones y experiencias. Recordemos que es la Palabra de Dios la que transformará las vidas. Es la Palabra la que se sembrará en los corazones. Es decir, es la Palabra Viva, que es Cristo, la que producirá los cambios necesarios en la vida de cada ser humano. Jesús dijo: “Escudriñad las Escrituras porque a vosotros os parece que en ellas tenéis vida eterna, y ellas son las que dan testimonio de mí.” (Juan 5:39).

En otras palabras, no son las ilustraciones, historias, cuentos o chistes, los que deben sobresalir en nuestras clases, sino la Palabra de Dios. Lo más importante no es compartir INFORMACIÓN, sino permitir que la Palabra logre una TRANSFORMACIÓN.

Por lo tanto, debemos dedicar tiempo a la lectura, meditación, y práctica de las Sagradas Escrituras. Si ese no es nuestro enfoque, estaremos perdiendo el tiempo. Estaremos haciendo de “cuidadores de niños” de escuela dominical, pero no de maestros del Señor.

CONOCIMIENTO DEL ALUMNO



¿Qué queremos decir con esto?

Pues bien, por poner un ejemplo, el maestro es como el doctor que tiene que saber con qué tipo de paciente está tratando, y qué clase de problema tiene para poder recetar la medicina adecuada. Si tratamos con niños, jóvenes o adultos, debemos preguntarnos cuál es su edad, porque cada edad tiene una etapa particular con sus características

especiales. Por ejemplo, **los pre-escolares**, tienden a ser egoístas y les cuesta interactuar en grupo. Hay que tomar esto muy en cuenta. Será común ver que se peleen por los juguetes, libros, u otros materiales que se estén compartiendo en la clase. La edad también determinará, su tiempo de atención y retención.

Sin embargo, con **los niños de cinco años** de edad cada cinco minutos debemos cambiar de actividad, si es que deseamos mantener su atención. **Los jóvenes** tienen otro tipo de características. Ellos están explorando por curiosidad o presión de los amigos muchas cosas que pueden ser peligrosas y dañinas para su salud física, emocional, o espiritual. Pueden ser drogas, cigarrillos, sexo, pornografía, pandillas, etc... El maestro tiene que informar sobre estos temas que son relevantes a ellos.

Cuando hablemos del cielo sin tomar en cuenta la realidad que viven aquí en la tierra, nos convertimos en idealistas que no pisamos la realidad. Los extremos son malos. Es muy común tener clases de escuela dominical que tratan lecciones que no tocan la necesidad del alumno. Y terminar orando al final de la clase por las necesidades del alumno, que no tienen relación alguna con la lección que se trató en clase.

PREPARACION ESPIRITUAL



Aquí estamos enseñando sobre la preparación del maestro. El maestro debe haber tenido una experiencia real con el Señor y estar activo en la iglesia. Si Cristo no es su Señor, no puede servirle como maestro. El Señor “no conocía” a aquellos que dijeron: “Señor, nosotros en tu nombre predicamos, echamos fuera demonios, e hicimos muchos milagros”. La respuesta del Señor fue dura y clara: “Apartaos de mi, obradores de maldad.” (Mt. 7:22-23) ¿Por qué sucedió esto? La respuesta es sencilla: el Señor desconoce a todos los que no son de El. Sólo los que dan frutos del Espíritu son de El. Pues El dijo que “por sus frutos los conoceréis.”

Además, el maestro debe ir a Dios en oración, en meditación de la Palabra, y guiado por el Espíritu Santo, cada vez que se prepare para su siguiente clase. En realidad, no es para su clase, sino por su propia vida espiritual. La clase no se prepara el Sábado en la noche, después de ver la televisión, cuando estamos cansados y con sueño. La clase se va preparando durante toda la semana en la manera ya antes mencionado. El maestro debe orar por cada alumno que Dios le ha confiado. Debe vaciarse de si mismo y llenarse del Espíritu Santo para poder enseñarles con amor.

El maestro que se presenta ante Dios con humildad, reconociendo sus debilidades e implorando su ayuda, es el maestro que estará capacitado para ser usado por el Señor. El “sabelotodo” nunca podrá ayudar, ni siquiera a si mismo. Pablo dijo que él era fuerte, cuando admitía que era débil e inútil. Esto es una paradoja, una contrariedad en la vida. Pero es que en realidad, nuestro mundo esta al revés en comparación al reino de Dios.

ACTITUD POSITIVA



Esto tiene que ver con la actitud personal del maestro. El maestro que llega el Domingo a su clase con la idea que va a cumplir con una mera obligación delegada a él/ella, que vive quejándose de sus alumnos, de su aula, que envidia la tranquilidad de los que no dan clase, que sólo ve los problemas pero no se enfoca en las soluciones... es un maestro con una actitud negativa.

Veamos ahora el aspecto positivo. El maestro que no deja que su responsabilidad se limite únicamente al domingo por la mañana, el que se preocupa por los alumnos que no asistieron ese domingo, que les llama por teléfono, o los visita a su casa para ver que fue lo que les impidió asistir. Al que le importan ñas necesidades tanto psíquicas como físicas de su alumno... es un maestro con actitud positiva.

Este tipo de maestros animan a sus alumnos a llegar a tiempo, pues saben que habrá algo interesante, especial y relevante para recibir. Son los que mantienen una relación con sus alumnos toda la semana, porque oran, piensan, y se preocupan por sus alumnos con compasión y amor por sus vidas.

Cuando el alumno diga a sus padres: “Vámonos a la iglesia ya, porque no quiero llegar tarde a mi clase”, es porque el maestro ha logrado impactar en su alumno de manera positiva.

Maestros como Billy Graham, John Wesley, y muchos otros han impactado al mundo a través de su ministerio.

Qué gran tarea lograron dichos maestros en la vida tierna de esos niños cuando los tuvieron en sus clases. Su impacto duró no solo por largo tiempo, sino que tendrá un efecto positivo por toda la eternidad. Esa debe ser nuestra actitud como maestros, pues hay una gran tarea en frente de nosotros, de trascendencia eterna.

Es nuestro deseo que al final de nuestra carrera, podamos escuchar las palabras de Nuestro Señor Jesucristo:

**“BUEN SIERVO Y FIEL,
EN LO POCO FUISTE FIEL,
EN LO MUCHO TE PONDRE,
ENTRA EN EL GOZO DE TU SENOR.”**

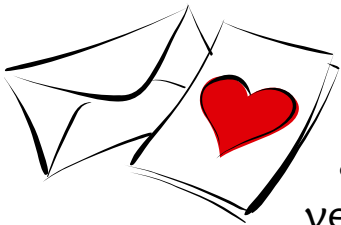
¡Adelante maestros!

Recordemos que la Gracia del Señor es más que suficiente, ya que Su poder se perfecciona en nuestra debilidad.

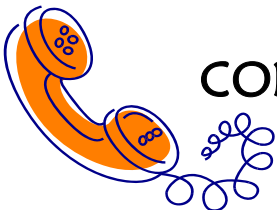
“Todo lo puedo en Cristo, que me fortalece”.

CONTACTO 1 • 2 • 3

CONTACTO 1 • 2 • 3 es una manera en que los maestros de niños pueden enseñar a sus alumnos. Es un plan fácil y flexible que pueden utilizar. Cada niño de una lista es asignado a un maestro/a. A través de este plan, los maestros pueden estar en contacto con cada alumno de su clase por medio de LLAMADAS, CARTAS, O VISITAS, para enfatizar el alcance de los alumnos ausentes.



CONTACTO 1: La primera vez que un niño asiste a clase por primera vez, o se ausenta por primera vez, la maestra/o le manda una carta o postal en esa misma semana. Se pueden usar cartas pre-escritas pero que tengan el toque personal al dirigirse al niño/a por nombre.



CONTACTO 2: La segunda vez que el niño esta ausente, la maestra/o llama al niño o a su familia por teléfono. Debe ser una llamada amable, positiva, corta, que refleje verdadero interés en el niño. Evite preguntas indiscretas o que reflejen curiosidad. Muestre respeto.



CONTACTO 3: La tercera semana de la ausencia del niño, la maestra/o visitará el hogar del niño. Debe ser breve, cordial, y motivadora para el niño.



El Niño y la Salvación

- **Comience con oración.** Ore por el niño regularmente antes de hablar con él.
- **Trate a cada niño individualmente.** El hecho de que un hermano mayor haya aceptado a Cristo, no significa que él esté preparado para hacerlo.
- **Converse con el niño.** Haga preguntas que requieran más que un sí o un no. Por ejemplo, no pregunte: ¿Quieres ir al cielo? Casi todos los niños van a decir que sí. Pregunte: ¿Por qué quieres ir al cielo?, esto le va a dar una mejor idea de lo que el niño entiende acerca del propósito de vida eterna que Dios tiene.
- **Déle tiempo para pensar.** Algunas de las preguntas que usted hará necesitan tiempo para reflexionar. No le tenga miedo al silencio.
- **Escuche con cuidado.** Esto le ayudará a entender lo que el niño comprende sobre el concepto de salvación.
- **Mantenga la conversación sencilla.** Revise las palabras que usará que serían difíciles de entender y escoja un sinónimo más fácil de entender para el niño.
- **Use la Biblia.** ¿Qué versículos se recomiendan? Quizás Juan 3:16; Romanos 3:23; Romanos 6:23; y Romanos 10:9-10.

- **Ore con el niño.** Si usted cree que el niño está preparado para tomar una decisión, pase tiempo orando con el niño. Cuando el niño esté listo para entregar su vida a Cristo, permítale orar a él. Puede pedirle que repita una oración después de usted o puede orar por si mismo. Si un padre está presente, déle la oportunidad de dirigir al niño en oración. Una oración modelo puede ser:

“Querido Señor: Yo se que soy un pecador y necesito Tu perdón. Me arrepiento de mis pecados y te pido que me perdones. Te reconozco como mi Señor y te recibo como mi Salvador. Gracias por darme vida eterna. En el nombre de Jesús. Amén.”

- **Dios está en control.** Confíe en que Dios podrá hacer el milagro de la conversión cristiana que el sólo puede hacer. Si el niño no está listo, acepte la idea y no empuje al niño a tomar una decisión.
- **Evite usar el miedo.** Algunos adultos “bien intencionados” han dicho: “Si no aceptas a Cristo, te quemarás en el infierno.” Declaraciones como estas no son apropiadas ni ayudan cuando está hablando con un niño.
- **Continúe orando por el niño.** Llevar al niño a Cristo no es el fin de su responsabilidad. Es necesario el seguimiento del niño y de su familia.

